

Cómo veranear sin arruinarte en el intento



Las vacaciones se han caracterizado siempre por tres conceptos: coche familiar, hotel en la playa y paella en el chiringuito. Ahora existen nuevas formas de pasar el verano, más entretenidas y, sobre todo, baratas. Llega el verano y miles de personas ultiman los planes para sus bien ganadas vacaciones. Los hoteles cierran una reserva tras otra, mientras las familias se aseguran su plaza en su destino playero habitual. Un modo tradicional de pasar el periodo estival, y un modo aún más tradicional de consumir los ahorros del año en quince días de calor, olas y vermouths.

Típico viajero actual.

Sin embargo, existe un amplio espectro de la población al que su economía no permite acceder a las mieles de las vacaciones habituales. No obstante, eso no es obstáculo para que puedan pasar unas vacaciones a lo grande sin gastar apenas dinero. Para ellos se ha creado esta guía, que enseña cómo ahorrar (o incluso no gastar nada de nada) en las tres principales inversiones en una escapada veraniega: transporte, alojamiento y comida.

Transporte

O cómo llegar. El mero hecho de viajar del punto A (la casa) al punto B (el destino de las vacaciones) ya supone un desembolso importante. Los gastos en gasolina pueden llegar a

sonrojar a un banquero, y eso si el coche está en perfectas condiciones y no hay que enfangarse en cambiarle los neumáticos, revisar los frenos, arreglar el motor, etc. Los coches tienen una molesta afición a estropearse cuando más escasea el dinero, y el verano es caldo de cultivo para los bolsillos vacíos, creando entre coches y estío una peligrosa peligrosa alianza para la economía personal.

Por suerte, la unión hace la fuerza, y la mala situación económica de tantos y tantos ciudadanos ha desarrollado multitud de ideas para ayudarse los unos a los otros y así proteger sus preciados ahorros. En el mundillo del transporte, la iniciativa más conocida y usada por los viajeros es BlaBlaCar.

Este gesto puede dejar de asustar.

BlaBlaCar pone en contacto a conductores y viajeros, y les permite a ambos viajar más barato de lo que lo harían en solitario. El conductor cuelga en la web el lugar al que se dirige, y si alguien tiene intención de ir al mismo destino, se pone en contacto con éste, que le llevará a cambio de compartir los gastos del viaje. Cuantas más personas viajen en el coche, más barato les saldrá a todos, llegando a convertir en económicos trayectos que serían muy caros de otra forma.

Mediante el uso de BlaBlaCar, el primer y el último paso de las vacaciones, que son ir y volver de ellas, pueden darse sin quedarse en números rojos.

Alojamiento

O dónde dormir. Éste sería el principal dispendio en unas vacaciones estándares, pero con esta guía se ha convertido en el más accesible económicamente de todos. Tan accesible que es gratis. Y lo gratis siempre es una opción interesante.

Gracias a NightSwapping, ahora es posible tener un techo sobre la cabeza sin tener que pagar un precio que se antoja como un puñal deslizándose entre las costillas. Lo que esta joven web

permite es la esencia del quid pro quo inmobiliario: yo duermo en tu casa, y tú duermes en la mía. Nightswapping funciona con una curiosa moneda de cambio: las noches. Si se acoge a un visitante tres noches en casa, se obtiene la posibilidad de pasar tres noches en la casa de otro usuario. Todo ello sin pagar ni recibir nada a cambio, más allá de la seguridad de que lo mismo que ofrezcas te será ofrecido.

Si el usuario de esta guía es estudiante, y en las vacaciones a un precio fantástico que consiga gracias a nuestros consejos descubre una ciudad en la que le encantaría estudiar, también existe la posibilidad de mudarse allí de manera cómoda y sencilla. Con Uniplaces puede ponerse en contacto con personas de todo el mundo que ofrecen pisos y habitaciones en las principales ciudades universitarias, siendo una herramienta muy útil para el difícil proceso de encontrar vivienda en una ciudad nueva.

Habitación de albergue juvenil.

Por otro lado, existe gente que aún queriendo ahorrar en su alojamiento, no quiere ir a una casa particular y prefiere estar en manos de especialistas. Para esas personas que quieran dormir en lugares específicos para ello, pero sin dejarse el sueldo del mes, la Reaj (Red Española de Albergues Juveniles) les informa de todos los albergues en los que se pueden alojar en España, en un ambiente distendido y por precios accesibles para todos los bolsillos.

Como hemos visto, dormir fuera de casa no tiene por qué ser caro. Pasar unas vacaciones lejos del hogar no va de la mano con endeudarse hasta las cejas.

Comida

0 dónde alimentarse. El tercer punto de la hoja de ruta económica de unas buenas vacaciones. Comer es tanto una necesidad vital como un placer, y se pueden hacer ambas cosas (nutrirse y disfrutar) sin tener que pagar precios

prohibitivos. No todo es cocina moderna.

Hay vida después de la paella.

Obviamente, la opción más barata de todas es subsistir a base de pan y embutido. Una dieta de campeones, pero a veces uno quiere sentirse un poco sibarita y comer algo con un mínimo de elaboración culinaria. Para esas personas existen dos opciones, dependiendo de si quieren moverse de la/el casa/albergue o no.

Si se opta por quedarse en el sitio, lo que esta guía recomienda es usar La Nevera Roja. En esta web se puede pedir comida a domicilio de todos los restaurantes que utilicen su servicio. Da acceso a una gastronomía mucho más amplia que la que ofrecen las típicas cadenas de reparto a domicilio, con su repertorio de pizza y comida china.

Para los que sientan que el espíritu viajero les lleva a buscar su comida pateando las calles, les recomendamos el uso de TripAdvisor. Esta página, conocida sobre todo por su buscador de hoteles, cuenta también con un excelente comparador de restaurantes. Se pueden introducir multitud de filtros, entre ellos el de buscar sólo restaurantes baratos, y los usuarios califican y opinan sobre los establecimientos, permitiendo hacerse una idea bastante aproximada de lo que uno se va a encontrar.

Con estas dos herramientas, el comer bien y barato deja de ser una utopía para convertirse en una realidad para el lector de esta guía que ofrece desinteresadamente Ocholeguas.

Resumen

Todo viaje mejora con amigos.

Viajar en el coche de otro, dormir en una casa ajena y comer donde desconocidos te recomiendan. La solidaridad y la cooperación entre las personas permite que viajar haya dejado de ser una actividad cara. Ahora, con tantas iniciativas como las presentadas a lo largo de esta guía, pasar unas vacaciones

para recordar sin gastar apenas dinero es una posibilidad al alcance de la mano para todo aquel que se atreva a alejarse de los modos tradicionales de viajar y abrace las nuevas reglas del viajero. Compartir es vivir.

Fuente: Ocholeguas